

SINTESIS HISTORICA DEL BALLET

(Final)

En 1936 da a conocer *David triunfante*, considerado como el más moderno de sus ballets académicos y en 1938 estrena el *Cantar de los Cantares — El juicio de París —* y *Bolero*, de Ravel.

Lifar ha enriquecido la danza clásica y la ha vivificado con la llama de la pasión.

En sus obras el cuerpo de baile deja de ser telón de fondo para ejecutar danzas independientes.

En *Juan de Zarisa* estrenado en 1942 hace gala de una coreografía maciza, poderosa y rica.

Lifar ha rehabilitado la danza del hombre y Lifar pasará a la historia como renovador y un renovador que nunca ha dejado de observar la técnica.

En 1941 Barcelona aporta por vez primera su grano de arena a la Historia del Ballet.

Juan Magriñá estrena, en el teatro Liceo, el *Carillón Mágico* con *María Avila*, resolviendo la trama coreográfica con pulcritud y paciencia.

Juan Magriñá nacido en Villanueva y Geltrú el año 1906, empezó a trenzar sus primeros movimientos en el Instituto de Rítmica de *Juan Llongueras*.

Juan Magriñá aspira a más y ávidamente recoge las enseñanzas de los grandes maestros clásicos que temporalmente pasan por el teatro del Liceo.

Mañana, tarde, noche, días festivos y horas libres, trabaja intensamente a la barra, fiel a la técnica de Cechetti.

A la temporada siguiente ingresa ya en el cuerpo de baile del Liceo y en 1931 ostenta el título de primer bailarín.

Ha interpretado numerosos ballets y su obra maestra personal es la *Polka del Equilibrista*.

Juan Magriñá es el único danzarín español capacitado, la única fortaleza competente de la península.

De su academia han salido bailarines como *M.^a Josefa Izard*, *Ivonne Alexander*, *Filo Feliu*, y *Maruja Blanco*. Juan Magriñá ha estudiado en París y en Londres la técnica del ballet clásico y la ha impuesto a sus discípulos.

A Juan Magriñá debemos pues, los conocimientos técnicos del ballet clásico en España.

En Norteamérica se despierta también la afición al ballet. América, rumbosa y rica llega a pagar grandes sumas para la adquisición de notables bailarines.

Balanchine es llamado a ser el coreógrafo fundador y logra fundar una gran compañía *La Newyork City Ballet*.

Al empezar la última guerra mundial, Mónaco, país privilegiado, acoge en la ópera a varios elementos dispersos de los ballets de *Monte-Carlo* y con el nombre del *Marqués de Cuevas*, los ballets de *Monte-Carlo* vuelven a actuar pasada la contienda.

Esta es a grandes rasgos la historia del ballet desde la fundación de la 1.^a Academia profesional por Luis XIV.

Hemos creído que os podría interesar y hemos procurado hacer llegar hasta vosotros un reflejo de este arte maravilloso.

En nuestra pequeñez podemos admirar y hasta imitar a los grandes artistas, a todos está permitido superarse.

En la historia del ballet muchos aficionados han llegado a profesionales.

Pero aun cuando no sea así, la afición suple la insuficiencia de la técnica y la experiencia de la escena, por el candor de la ingenuidad y el fuego del entusiasmo.

No todos los que estudian danza son grandes bailarines, como tampoco son grandes concertistas, todos los que estudian música; ni grandes expositores, todos los que pintan.

A nuestras pequeñas danzarinas de Reus les pedimos, pues, que conserven y aumenten el amor a su bello arte y a nuestro querido público le rogamos que sea benévolo y acoja siempre nuestros esfuerzos, encaminados a una mayor perfección, con la simpatía que tanto agradecemos.

Nada más.

Misericordia Besora